

Saludos y Bienvenidos a " Prédica del Domingo"
del Pastor Dale Lewis, quien es el Pastor Principal de la Iglesia Bitterroot Calvary Chapel en
Hamilton, Montana Estados Unidos. Les Saluda Altagracia Peralta Daly.

La prédica del domingo se titula "Somos Una Familia"

Se enfocará en el libro de **1 Pedro capítulo 1: 22-25 y 1 Pedro 2:1-3**

1 Pedro 1: 22/ 1 Pedro 2:1-3
"Somos Una Familia"

- I. Introducción.**
- II. Vs. 22 marcas de amor**
- III. vs. 23-25 Amor como tu herencia**
- IV. vs. 2: 1-3 Sigue siendo un infante**

I. introducción.

Con el comienzo de esta sección de 1 Pedro 1 versículo 22 comenzando con la palabra "**puesto que**" sabemos que tiene su conexión con el punto que Pedro presenta en el versículo 21 que trata sobre nuestra salvación a través del nuevo nacimiento. Esta sección continuará desde el capítulo uno y hasta el capítulo dos, versículo diez. **Su tema es que:**

- **La verdadera santidad personal debería crear una relación de unión.**
- **O en otras palabras: la santidad vertical (con Dios) debería crear unión horizontal (con los que están a nuestro alrededor) .**

Pedro explicará por qué esto es cierto y nos dará **cuatro ejemplos de cómo se ve:**

- A. 1 Pedro 1: 22 hasta 1 Pedro-2:1- 3 Somos familia**
- B. 1 Pedro 2: 4-8 Somos ladrillos en el mismo edificio**
- C. 1 Pedro 2: 5 Somos servidores bajo el mismo Maestro**
- D. 1 Pedro 2: 9-10 Somos ciudadanos de la misma nación**

Ahora, obviamente, no podremos examinar todo esto esta mañana y en su lugar solo veremos **1 Pedro 1: 22-25 y 1 Pedro 2:1- 3** y **el hecho de que Jesús nos ha hecho a todos formar parte de la misma familia** es un recordatorio doloroso que los hijos de Dios no siempre se llevan bien entre ellos. **Uno pensaría que aquellos que deben caminar con esperanza y santidad deberían poder caminar en armonía, pero sabemos que esto no está funcionando como debería.**

Desde **la perspectiva de Dios, Él no reconoce ninguna denominación que separe y segregue al pueblo de Dios, ya que todo lo que ve es un solo cuerpo.** Sin embargo, como nos recuerda el apóstol Juan en 1 Juan 4:20 "*Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto*" ¡Es claramente más fácil decirlo que hacerlo! Pedro, por medio del Espíritu Santo, nos enseñará cómo se puede lograr esto.

II. El versículo 22 marcas de amor

En 1 Pedro 1:22 en esta sección, Pedro primero le recordará a sus lectores que todos experimentamos el mismo nacimiento espiritual y nos dice : *Puesto que en obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas para un amor sincero de hermanos, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro*".

Todos estamos familiarizados con Juan 3:16 que nos dice: "*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito , para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna*" y **así como el nacimiento terrenal requiere dos padres,** también lo hace el nacimiento espiritual.

Tenga en cuenta que Pedro dice en el versículos 23: "*Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que*

vive y permanece.” que **la concepción de nuestro "Nuevo Nacimiento" fue consumada** "a través **del Espíritu**" y "a través **de la Palabra**".

Esto explica por qué aquellos que solo han nacido de la carne no tienen poder para llevarse bien con sus semejantes y por qué la civilización se está desmoronando a nuestro alrededor.

El mundo ha estado tratando de construir la unidad sobre la base de nuestro nacimiento natural y nunca ha podido tener éxito. ¡La verdadera unidad sólo sucederá cuando nuestra unidad se construya sobre nuestro Nuevo Nacimiento!

Debemos comer nuestras comidas de la Palabra de Dios en la mesa de la Cruz de Cristo para transformar nuestro carácter.

Parece que la exhortación de Pedro puede haber sido provocada por lo que podríamos llamar "distinciones", ya que algunos nuevos creyentes prefirieron pasar más tiempo con sus antiguos asociados, que sus nuevos hermanos y hermanas en Cristo ya que eran de una clase social diferente .

Observe que Pedro usa dos palabras diferentes para el amor en el versículo 22. El primero es "phile" (en el idioma griego) y habla de un amor que está en el corazón de una persona por el placer que obtiene al estar cerca de otra persona.

La idea aquí es que a una persona le gusta a otra persona porque esa persona es similar a ellos, ya que reflejan los mismos ideales e intereses.

La pregunta es ¿por qué el Espíritu Santo alienta a los creyentes que ya se están “*amando unos a otros con sinceridad*” a “*amarse unos a otros fervientemente*”? Mientras que la palabra en griego para el segundo amor es “*ágape*” y en griego clásico la definición significa “amor llamado por la preciosidad de la persona amada”. Claramente, amar a alguien simplemente porque compartes cosas en común no es tan profundo, como amar a alguien porque son preciosos para Dios y amarlo con el amor de Dios que está dispuesto a sacrificarse para su beneficio.

Pedro describe tres marcas de este amor en el versículo 22:

1. **Sincero**: Nuestro amor mutuo no debe ser solo superficial o utilizado para obtener una ventaja para nuestro propio propósito; Debe ser genuino y auténtico. Nuestro motivo debe ser dar y no recibir. ¡Al final no es lo que tenemos lo que importa, es lo que hemos regalado!
2. **Fervientemente**: ¡Nuestro amor por nuestro prójimo Cristiano es serlo con todo nuestro corazón y con toda nuestra energía! No es solo un simple sentimiento, es una cuestión de voluntad con la que estamos comprometidos hasta que tengamos éxito. Esa fue la última oración de Jesús en Juan 17:21 cuando oró, “*para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste*”.
3. **Corazón puro**: en el idioma Griego, el tiempo de este verbo indica que es un proceso pasado y completo que ha causado un estado presente de transformación.

El amor que Pedro está expresando es que hemos sido tan amados que ya hemos sido cambiados para amar con la misma pureza que hemos sido amados. Como tal, no se trata

de un amor artificial que se presume para la ocasión.

La razón de esta exhortación ya fue declarada por Pedro al comienzo de este versículo cuando dijo: **"Puesto que en obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas"**.

Fuimos transformados por el amor de Dios, por lo que ahora tenemos la capacidad de amar a los demás como Él nos amó primero.

Para ser tan afectados por el amor de Dios, hay tres cosas que deben suceder en nuestros corazones para ser tan transformados:

- Debemos conocer la verdad
- Debemos obedecer la verdad
- Debemos ser purificados por la verdad

Queridos, es imposible amar a Dios , la verdad de la Biblia y al mismo tiempo odiar a Su pueblo!

III. Vs. 23-25 El Amor como tu herencia

En 1Pedro 1: 23-25 nos dice *"Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece. Porque: Toda carne es como la hierba, y toda su gloria como la flor de la hierba. Sécase la*

hierba, cese la flor, mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que os fue predicada.

Note que la vida de amor implantada en nosotros es como la herencia que nos espera que Pedro ya mencionó en 1 Pedro 1: 4 y dice: *“para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros”* .

Como tal, no puede ser corruptible, ya que es incorruptible y, por lo tanto, el amor no está limitado por el mundo, ya que es eterno e infinito; Él es amor.

Pedro lo contrasta con el amor mundano cuando cita a Isaías 40: 6-8 diciendo que el amor mundano de la carne es como la hierba y las flores cuando se marchitan y se desvanecen; mientras que el amor de Dios derramado en nuestro corazón es como Él, ya que perdura para siempre.

Nada de nuestro Señor está muriendo, ni en Su palabra ni en Su obra, ya que perdura para siempre y esa es una gran manera de juzgar nuestro amor por los demás porque si es el amor de Dios a través de nosotros hacia nosotros, no importa lo que continúe, incluso cuando está herido y olvidado.

IV. 1 Pedro 2: 1-3 Sigue siendo un infante

En 1 Pedro 2:1-3 nos dice : *“Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación, desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis probado la benignidad del Señor”* .

La premisa de Pedro en estos primeros tres versículos es porque hemos nacido de nuevo, Dios nos ha dado una nueva habilidad para amar a los demás como nos ha amado a nosotros.

Para hacerlo, les muestra cómo el "amor" es diferente al recordarles cinco características que no se verán en el amor de Dios. De hecho, el creyente está llamado a "separarse" de estas cinco características de una vez por todas:

1. **Malicia**: Esta palabra en Griego sólo significa maldad en general
2. **Engaño**: Esta palabra significa atrapar como a una carnada de pesca y la idea en el uso de palabras para obtener lo que una persona quiere, adulación.
3. **Hipocresía**: Estamos familiarizados con esta palabra, ya que describe a un actor que desempeña un papel que se hace pasar por algo que no es.
4. **Envidia**: Esta palabra se explica por sí misma y generalmente irá acompañada de un comentario malvado.
5. **Difamación** : Esta palabra en griego significa hablar mal o calumniar a otra persona.

Cuando los Cristianos están creciendo en la gracia y el conocimiento de Jesús, serán pacificadores, no problemáticos y, como tales, promoverán la unidad en el cuerpo de Cristo.

En 1 Pedro 1: 2 En contraste con eso, Pedro dice que somos bebés recién nacidos, nacidos en la familia de Dios y, como tales, deberíamos crecer como si ahora estamos en la guardería del cielo.

¡Cuán completamente sorprendente es darse cuenta de que, como Sus hijos, aunque nuestra debilidad está cargada de malos hábitos y falta de visión hace a nuestra herencia caída; estas acciones nunca alejarán a Dios de nosotros, en cambio, lo acercarán más como un tierno padre de un bebé necesitado!

Es una gran paradoja celestial que nuestra madurez en Cristo solo pueda surgir si permanecemos como un niño: ¡Dependiente de Él y hambriento de Su palabra!

Para lograr esto, primero necesitamos "desear" un intenso anhelo o apetito por la Palabra de Dios. La pérdida de apetito es uno de los síntomas más peligrosos del hambre y también en el ámbito espiritual. Es por eso que necesitamos leer para nosotros mismos sobre las 5 palabras de comida chatarra en la comunicación mencionada anteriormente (malicia, engaño, envidia, hipocresía y difamación) ya que ellas nos han quitado el apetito por "*la leche pura de la palabra*".

Además, debe tenerse en cuenta que no puede simplemente asistir a un restaurante o mirar su comida en un plato como un estudio bíblico, si vas a crecer, ¡tendrás que comer la palabra de Dios!

En 1 Pedro 2:3 Finalmente, Pedro les dice "*si es que habéis probado la benignidad del Señor*".

Otra forma de estimular su apetito por la Palabra de Dios es recordar su "gusto" y cuánto lo disfrutaron en el pasado.

No solo comemos porque necesitamos hacerlo; comemos porque disfrutamos de su sabor!

¡Un cristiano espiritualmente saludable es un cristiano saludable!

Este ha sido el Pasto Dale, Bendiciones !

Bendiciones, les ha hablado Altagracia Peralta Daly traduciendo al Pastor Dale Lewis, Pastor Principal de Bitterroot Calvary Chapel, localizada en Hamilton, Montana, Estados Unidos. Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección Recursos en Español. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a prayer@bvcalvary.com .Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.